

LOS PROMETEOS

por Francisco-Manuel Nácher

Todo pensador y, por tanto, todo escritor, es un Prometeo, cuyo pecado consiste en buscar en lo alto el fuego del conocimiento y descender con él en las manos para ponerlo a disposición de los hombres, aunque ello conlleve, y lo conlleva siempre, la condena, en forma de incompreensión, crítica, olvido, preterición, exclusión, persecución, etc., devorándole sin piedad los hígados que, permanentemente le vuelven a crecer en forma de nuevas creaciones.

* * *